



Manual de Poder

¡El poder es hermoso!

Constatemos, ante todo: El poder no es malo ni deshonroso. Con tal de no abusar de él. El poder es hermoso e importante y es bueno que lo tenga todo quien quiera corregir injusticias y transformar la sociedad.

El poder hay que manejarlo con cuidado y con mucha serenidad e inteligencia humana. Hemos visto lo que pasa cuando los hombres han podido manejar el poder por su cuenta. ¡Los hombres no tienen capacidad para eso! Entre los que usan el poder necesitan que haya más mujeres que sirvan de modelo. Sólo así es posible prevenir el abuso de poder.

Por todo ello, es necesario que las mujeres nos responsabilicemos de la mitad del poder en todos los órganos decisorios. Un acuerdo adoptado por hombres solamente, es un no-acuerdo. Ese tipo de acuerdos deberían declararse nulos por la ley.

Teniendo poder, es posible tener influencia y cambiar cosas, al mismo tiempo que tenemos que estar dispuestas a asumir la responsabilidad de los acuerdos que se adopten.

Si eres mujer, y si estás dispuesta a tomar más poder y asumir más responsabilidad, deberás seguir leyendo este texto. Te será muy útil.

Analiza detenidamente qué significa tener más poder. Comienza también a acostumbrarte a mostrar manifiestamente que estás dispuesta a asumir una posición de poder. ¡No rehuyas el poder! ¡Hazte valer!

Haz lo siguiente:

- » ¡Suponte que eres miembro de la directiva de una asociación, de una comisión municipal, o lo que sea!
- » ¡Suponte que tú misma eres la presidenta!

Aprende las reglas del juego

Se puede perder mucho poder si se desconoce cómo se adoptan los acuerdos. No es fácil seguir una votación sobre una contrapropuesta, sin haberse puesto al tanto con detalle de cómo las diversas propuestas pueden llegar a oponerse las unas a las otras. Un método bueno para prepararse ante ese tipo de sorpresas es realizar reuniones preparatorias en vísperas de una junta importante. Procura que esté presente una mujer que tenga experiencia larga y que conozca toda la maraña de vías de toma de decisiones. Ella podrá explicar cómo puede ser la marcha de las cosas, y qué podemos proponer las propias mujeres.

Se puede imponer rápidamente un importante acuerdo, si se usa la táctica de la sorpresa, si no hay nadie atento, y si nadie vela por que se adopte el acuerdo en otras formas. La técnica de reuniones y los aspectos formales no son cosas que las mujeres podamos saltarnos.

Ensayá el papel de presidenta, primero dentro de un grupo donde te sientas segura, y luego en una junta más grande. Procura tener preparados nombres

de mujeres con experiencia para cuando llegue el momento de elegir al presidente de la junta.

La técnica de reuniones no es ni remotamente tan difícil como parece. ¡Un patrón de vestido es mucho más complejo!

Es importante conocer cómo se adoptan los acuerdos. De lo contrario, todos los demás preparativos buenos podrán resultar inútiles.

Haz lo siguiente:

- » Organiza reuniones preparatorias, para analizar detalladamente unas situaciones hipotéticas.
- » Desarrolla contactos buenos con mujeres de experiencia política que puedan enseñarles.
- » Forma un círculo de estudio de técnica avanzada de reuniones.
- » Ensaya en cuanto tengas la oportunidad.

La mitad mujeres en todas partes

Analiza cuidadosamente la estructura de poder de tu municipio o de tu organización. ¿Dónde se adoptan los acuerdos más importantes? ¿Faltan mujeres en ese órgano? Muchas veces, la respuesta a esta última pregunta es afirmativa. Entonces, procura lanzar y nominar a mujeres precisamente para ese nivel de decisión. Diseña una estrategia nítida para qué

posiciones de poder deben ser ocupadas por mujeres y de qué manera lanzar con más éxito a mujeres para esos cargos. ¿Quién es la más idónea? Hacer inventario y recopilar calificaciones y experiencias.

Recuerda que ningún hombre nació para ser miembro de una dirección municipal. Ni ninguna mujer. Sin embargo, ¡tanto el hombre como la mujer reúnen condiciones iguales para llegar a serlo!

Haz lo siguiente:

- » Averiguar los principales niveles de toma de decisiones.
- » Averiguar si faltan mujeres en esos niveles.
- » Diseñar una estrategia para incrementar el número de mujeres en esos órganos.

Apúntate voluntariamente para la comisión de candidaturas

Uno de los cargos más importantes que se pueden conseguir es el de ser miembro de una comisión de candidaturas. La comisión de candidaturas es el órgano que propone candidatos para diversos cargos de confianza. Por esta razón, es necesario que haya más mujeres en las comisiones de candidaturas. En estas comisiones, las mujeres tenemos que diseñar una estrategia común para lanzar a mujeres y analizar a

qué mujeres promover. En esta labor es importante que todos los preparativos se hagan con mucho esmero. Llama por teléfono con bastante anticipación a las diversas candidatas, y prepáralas. Recopila todas sus experiencias y calificaciones y llévalas a la comisión de candidaturas. Procura que todas las mujeres de la comisión de candidaturas pidan la palabra y que respalden las propuestas que hayan sido acordadas entre vosotras. ¡Las mujeres tenemos que darnos más apoyo mutuo en todas las situaciones!

Haz lo siguiente:

- » Declara tu interés por formar parte de la comisión de candidaturas.
- » Procura que haya más mujeres en la comisión de candidaturas.
- » Diseña una estrategia común, junto con las demás mujeres de la comisión de candidaturas, para los órganos donde deseen ingresar a más mujeres y a qué mujeres proponer.

Lanzar candidaturas de mujeres

Escoger, tras una reflexión muy detenida, una o varias candidatas para promover. Hay que hacer una selección realista. Tiene que haber bastante probabilidad de triunfar. Lanzar a la candidata o las candidatas con bastante anticipación a la junta en que

se vaya a adoptar el acuerdo sobre miembros nuevos o presidente nuevo. Hacer inventario y recopilar todas las experiencias y calificaciones de la candidata. Con tiempo antes de la junta, llamar a las demás mujeres que vayan a asistir a la junta, para presentar argumentos a favor de la candidata. Procurar que haya mayoría de mujeres en la junta. De ser posible, buscar aliados entre los hombres.

Conviene lanzar a tu candidata desde temprano en la prensa local. Así le resultará más difícil al hombre autonombrado salir (re)elegido. Procurar que se publique un buen artículo de debate de esa candidata cuando falte un día para las elecciones. Dar respaldo manifiesto a tus candidatas, y hacer que se destaquen. Escribir cartas al director que hablen bien de ellas.

Organizar cursos de formación sobre directivas para miembros entrantes. Es importante que todo el mundo sepa qué es lo que entraña este cargo. Últimamente ha trascendido que muchas personas que son miembros de directivas no han comprendido cabalmente el compromiso y la responsabilidad que implica. Hace falta mucho tiempo y trabajo duro para llegar a ser un miembro experto y curtido. Sobra decir que nosotras las mujeres debemos asumir la responsabilidad que nos corresponde.

Haz lo siguiente:

» Levanta listas de todas las candidatas posibles y sus calificaciones.

- » Desarrolla contactos con periodistas de calidad que sean mujeres.
- » Toma fotos bonitas de tu/s candidata/s para utilizar en el lanzamiento en los medios de comunicación.
- » Organiza una conferencia de prensa para presentar a tu/s candidata/s.

Colocar a mujeres a la cabeza de las listas

Las listas alternadas son buenas, pero a la cabeza de ellas tiene que haber mujeres tantas veces como hombres. Una lista encabezada por un hombre tendrá en la cúspide una troika de dos hombres y una mujer. Esa troika normalmente constituye la presidencia, es decir el marco en que los asuntos son preparados, en que se establece el orden del día, en que se adoptan muchos acuerdos que no llegan a la directiva/la comisión.

Otro motivo más para colocar a mujeres a la cabeza de las listas es que existe la posibilidad de que sólo salga elegido el primer candidato de la lista. Si todas las listas siempre salen encabezadas por hombres, jamás alcanzaremos una distribución justa de los cargos, por más que hagamos listas alternadas. Por tanto, es necesario colocar a mujeres a la cabeza de la mitad de todas las listas.

Haz lo siguiente:

- » Proponer una regla en el sentido de siempre hacer dos listas, en caso de necesidad, una encabezada por una mujer y otra encabezada por un hombre.
- » Exigir que el partido o la organización, a nivel central, asuma la responsabilidad de que se haga una distribución justa de listas encabezadas por hombres y mujeres respectivamente.
- » Lanzar desde temprano a tus “mujeres cabeza” en la prensa local, con fotos buenas y con sus nombres. ¡Sorprenderá a todo el mundo por lo inusitado!
- » Dar a conocer a tus “mujeres cabeza”. Procurar que trasciendan, con tiempo antes de las elecciones, con artículos de debate, cartas al director, pronunciamientos etc. en los medios de comunicación locales. No es difícil.

Asumir la presidencia

Entre otras funciones, corresponde al presidente de la junta la de dirigir la misma, decidir qué temas incluir en el orden del día y tomar ciertas decisiones con carácter independiente. El presidente posee un importante poder. La mitad de ese poder pertenece a las mujeres. Así, siempre procurar que la elección de presidente esté bien preparada.

Listar a todas las mujeres que tengan potencial para ser buenas presidentas. Reunir a todas las mujeres que

figuren en la lista en una reunión para exponer la estrategia. Procurar que se agregue a toda la lista de futuras presidentas información buena sobre lo que significa la función de presidente y cómo van a ser lanzadas. Es una función que preocupa a muchas mujeres, porque piensan que será demasiado difícil o que tomará mucho tiempo.

Designar a una mentora, que sea una mujer ya consagrada como presidenta. Su función será la de enseñar, apoyar y dar ánimo a las presidentas nuevas. ¡Su papel de mentora la hará orgullosa!

Conviene recurrir a la ayuda de una buena periodista para lanzar a la nueva candidata a presidenta. Las periodistas saben cómo lograr un lanzamiento que cause un impacto óptimo en los medios de comunicación. Las mujeres tenemos que acostumbrarnos a aparecer en público y perfilarnos con más fuerza. También deberá constar claramente para qué fin va a utilizar su posición de poder.

A todas nosotras nos hacen falta cursos breves y repetidos para acostumbrarnos a hablar en público, a presentarnos en los medios de comunicación y aprender a escribir buenos artículos de prensa. Ponte a organizar un curso de este tipo. Con una invitación personal, seguramente acudirán las mujeres, y no solamente la futura presidenta.

Haz lo siguiente:

» Listar a todas las candidatas a presidenta y sus calificaciones.

- » Organizar un curso de técnica oratoria, redacción y estrategia frente a los medios de comunicación.
- » Designar a una mentora de presidentas.
- » Lanzar a la candidata a presidenta conforme a todas las reglas del juego.

Tomar el poder dentro de los partidos políticos

Varios partidos políticos se dan cuenta de que hacen falta listas alternadas de mujeres y hombres en igual medida. Lo que no comprende todo el mundo es que eso no es suficiente para que el partido tenga credibilidad. Un partido que tenga listas alternadas, pero que siga haciéndose representar hacia fuera por una dirección masculina, un lenguaje masculino, sin ejemplos femeninos, y que no sepa poner de relieve las cosas de la política que sean interesantes e importantes para las mujeres, no ganarán la confianza de las mujeres. La fachada no basta.

Los partidos tienen que ser consecuentes al dividir los poderes en todas las estructuras de poder, tanto las formales como las informales. No sirve designar grupos de trabajo estratégicos o grupos de campaña dirigidos por hombres exclusivamente, con un puñado de mujeres a las que se permita participar en el trabajo o en las discusiones. No sirve tampoco una distribución desigual de los sexos entre los delegados

y los secretarios políticos, que juegan un papel de segundo plano, aunque de mucho poder informal.

Entre los responsables de publicidad, propaganda e información de los partidos políticos hoy predominan los hombres. Significa ello que son hombres los que configuran la imagen de los políticos y de los partidos, y que seleccionan de manera importante los mensajes políticos a transmitir. Es importante que las mujeres conquisten ese relevante centro de poder. Con mujeres responsables de relaciones públicas, la imagen de nuestros partidos y de nuestros políticos resultaría distinta. Y más amena.

Las cinco técnicas de dominación

Existen algunos métodos que los hombres usan con frecuencia – consciente o inconscientemente – para asegurar el poder sobre las mujeres y la cultura femenina. Esos métodos o esas técnicas, la profesora Berit Ås de Noruega las ha dividido en cinco grupos:

1. La invisibilización
2. La ridiculización
3. La sustracción de información
4. El doble castigo
5. La imposición de culpabilidad y vergüenza

Aprende a identificar el contenido de estos cinco métodos, y aprende el número que corresponde a cada método. ¡Así, en el marco de una junta, levantando un dedo o varios, fácilmente podrás señalar hacia tus compañeras cuál de las técnicas de dominación se está usando!

Una descripción breve de las técnicas de dominación:

1. La invisibilización

Esta técnica de dominación, que es tácita, es la que se aplica cuando los hombres no escuchan lo que tienen que decir las mujeres, cuando se ponen a hojear papeles, a hablar entre ellos o ir al baño. Nosotras las mujeres muchas veces planteamos unas problemáticas que son distintas de las de los hombres, porque las mujeres vivimos en condiciones distintas de las de los hombres. Los hombres no se identifican a sí mismos en las descripciones que hacen las mujeres y prefieren no escuchar ni interesarse.

La invisibilización es una técnica de dominación desastrosa. Una persona que nadie ve ni escucha, se siente reducida e intrascendente, y posiblemente se resista a continuar su compromiso con el cambio.

Hacer lo siguiente:

» Demostrar claramente que reconoces que se está usando ese método y que no lo aceptas.

» Exigir que te presten atención y que todo el mundo te escuche.

» Si no comprenden lo que quieres decir, la próxima vez que hable un hombre, tú misma podrás aplicarle la invisibilización a él. Hazlo muy manifiestamente, para que todo el mundo se dé cuenta de tu propósito.

2. La ridiculización

Fácilmente identificamos esta refinada técnica, cuando un hombre se hace el gracioso a expensas de las mujeres. Esta técnica consiste en menospreciar a las mujeres y su trabajo. Dentro de esta técnica de dominación encontramos una vasta gama de expresiones peyorativas sobre “muchachas tontainas” y “mujeres histéricas”. ¡Los ejemplos sobran!

Haz lo siguiente:

» Manifiesta claramente que no aceptas ese tipo de trato.

» Nunca reírse ni tampoco cuando el objeto de la “broma” sea otra mujer. Responsabilizarse las unas de las otras.

» Mirarle a los ojos con mucho asombro a los hombres que ridiculicen a una mujer, o simular un bostezo. Procurar que se produzca un silencio bochornoso. Dirigirse a una mujer preguntándole, por ejemplo, “¿qué querrá decir ahora, crees tú?”

3. La sustracción de información

Sustrayéndole información a alguien, uno procura eficazmente que esa persona se mantenga en la ignorancia, cosa que con frecuencia les sucede a las mujeres. En la sauna y en el partido de fútbol, muchas cosas “se arreglan” – consciente o inconscientemente – entre machos. Lo que luego sucede en la junta – cuando las mujeres están presentes – es que el asunto en cuestión se tramita y se resuelve con rapidez. A las mujeres no se les ofrece la oportunidad de discutir aquello que los hombres ya han arreglado en un ámbito más reducido. Los hombres no comprenden por qué las mujeres siempre tienen que causar problemas y dar largas a todas las cosas, por qué las mujeres no pueden ser un poco más “potentes” para tomar decisiones.

Haz lo siguiente:

- » Exige antecedentes abundantes como base para la toma de decisión.
- » Exige que se pospongan asuntos importantes que requieran de más tiempo para leer los antecedentes.
- » Trata de buscar la información necesaria por otras vías, a través de tu propia red de mujeres.

4. El doble castigo

¡Hagamos lo que queramos, siempre sale mal!
Así se puede describir brevemente esta técnica de

dominación. Las mujeres siempre sufren mucho de mala conciencia por cualquier cosa. En realidad, una tendría que estar en otro lugar – en el trabajo, con los hijos, con el marido. El estrés que resulta es insoportable. Lo peor de todo es la sensación de no dar abasto. Los demás acusan a las mujeres – muchas veces implícitamente – de ser inadecuadas como madres por dedicarse a la vida laboral y a la política, a la vez que se les considera indiferentes si optan por priorizar a su familia y su hogar. Si escogen ambas cosas, hay críticas en ambos sentidos.

Las mujeres queremos combinar la familia y la vida laboral y tenemos perfecto derecho a decir no, tanto en el trabajo como en la casa, ¡sin que se nos castigue! A diferencia de la mujer, el hombre raras veces tiene que sufrir ese doble castigo. ¡Para el hombre, por regla general, es algo perfectamente natural decir sí en el trabajo y no en la casa! Eso es inaceptable e injusto. A las mujeres nos corresponde el mismo derecho que tiene el hombre al trabajo y a la vida familiar.

Haz lo siguiente:

- » Escoge tu marido con sumo cuidado.
- » Escoge tu jefe con sumo cuidado.
- » Exige a tu jefe que te permita decir no – o sí – sin que dé lugar a castigos, por ejemplo, en la forma de una promoción que no se produzca.

» Calcula el tiempo que consume todo el trabajo doméstico, y haz un acuerdo con tu marido para compartirlo por partes iguales.

5. La imposición de culpabilidad y vergüenza

Esta técnica de dominación es la que más difícilmente se comprende. Que a una mujer que sea objeto de algún tipo de degradación o abuso se le culpabilice de lo que a ella misma le haya sucedido. Se dice que ella misma tiene la culpa, si ella es así o si se porta así. ¡Prácticamente se lo buscó! Ese tipo de opiniones, en fin de cuentas, pueden dar a la mujer la sensación de que realmente es cierto. Sin duda, el defecto lo tengo yo, piensa ella, y asume la culpa de los hechos, con o sin fundamento.

Aquí es importante analizar e identificar rápidamente los hechos verdaderos, y así descubrir que no hay por qué asumir culpas.

Haz lo siguiente:

- » Analiza los hechos junto con una amiga lúcida.
- » Sacude rápidamente la sensación de culpabilidad, tratando de identificar con claridad la estructura mental.
- » Enfrenta a la persona que te culpabilizó. Demuestra los hechos verdaderos.
- » Defiende a otras mujeres a quienes se haya impuesto culpabilidad y vergüenza.

¡Cómo conseguir influencia verdadera y poder propio!

Hoy en día, las mujeres ya estamos adquiriendo poder propio. Cuando nos acercamos al poder verdadero, sin embargo, ese poder tiene una peculiar tendencia a desplazarse hacia otros ámbitos. ¡Nosotras vamos a averiguar hacia qué ámbitos!

Por el camino hacia un poder mayor y equitativo para las mujeres, hay muchas trampas en que caer. En este Manual de Poder identificaremos esas trampas y analizaremos cómo evitarlas o eliminarlas.

S-kvinnor somos feministas socialdemócratas y estamos priorizando igualmente la lucha de clases y la del sexo femenino. Nuestra federación está organizando mujeres en todo el país. Juntas estamos luchando para mejorar la igualdad entre los sexos en la sociedad - y la igualdad dentro de nuestro propio partido.

S-kvinnor (Sveriges Socialdemokratiska Kvinnoförbund)
Box 704 58, SE-107 26 Estocolmo, Suecia. Dirección: Sveavägen 68
Teléfono: +46 8 700 26 00, www.s-kvinnor.se